

La élite priista mexiquense: el estado del arte actual

Juan Carlos Villarreal Martínez*

Resumen

El objetivo de este análisis es establecer el estado del arte respecto a la élite política del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en la entidad, es decir, indagar acerca de los trabajos que se han hecho sobre el tema, con la finalidad de observar en qué medida y con qué fundamentos documentales y metodológicos ha sido estudiado el caso. El presente escrito está compuesto por cuatro apartados: en primer lugar, se describe brevemente la manera en que se buscaron y encontraron los textos, lo que permitirá ver lo poco que ha sido explorado el tema; en segundo lugar, se ofrece una compilación de los estudios en los que se ha considerado a la élite como un grupo que controla la política del Estado de México, generalmente conocido como Grupo Atlacomulco, por el municipio del que provienen varios exgobernadores; en tercer lugar, se ofrece un compendio de las posturas que califican a la élite mexiquense como un conjunto

Artículo recibido el 24 de junio de 2014 y aceptado para su publicación el 11 de agosto de 2014. La **dictaminación** de este trabajo fue realizada por evaluadores externos al Instituto Electoral del Estado de México.

■ pp. 9-48

* Es licenciado en Derecho por la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM) y maestro en Derecho Electoral por la Universidad de Xalapa (UX). Fungió como consejero electoral del Instituto Electoral del Estado de México (IEEM) de 2009 a 2014. Actualmente es director general del Centro de Planeación Estratégica y Prospectiva Política S. C. (Ceplan). Correo electrónico: villarrealm2005@yahoo.com.mx

de grupos que compiten y negocian para llegar al cargo más alto de la entidad, que es la gubernatura; por último, se describen las biografías de políticos mexiquenses destacados que fueron encontradas en la búsqueda, mismas que permitirán hallar algunas redes entre los actores.

Palabras clave: élite política, PRI, gobernadores, Grupo Atlacomulco, bibliografía, Estado de México.

Abstract

The objective of this analysis is to establish the state of the art affairs regarding the political elite of the Partido Revolucionario Institucional (PRI) in the State, that is, to inquire into the papers that have been presented on the topic in order to observe the documentary and methodological fundamentals and how far this case has been studied. This paper is composed by four sections: first, the way in which the texts were searched and found is briefly described, which will allow to see how little this topic has been explored. In second place, we present a compilation of the studies in which the elite has been considered as a group that controls the politics of the State of Mexico. This elite is generally known as Grupo Atlacomulco, due to the fact that Atlacomulco is the municipality where several former governors come from. Thirdly, a summary of the positions that describe this elite as a set of groups that compete and negotiate to reach the highest position in the State: The governor's office. Finally the biography of prominent politicians of the State of Mexico is presented, biographies that were found in the research. These will allow to find some networks among the actors.

Key words: political elite, PRI, governors, Grupo Atlacomulco, bibliography, State of Mexico.

Introducción

Los estudios sobre los grupos políticos locales de la época contemporánea en México han sido relativamente escasos en comparación con aquellos acerca de la que alguna vez fue calificada como “la familia revolucionaria”, la cual hacía referencia a la clase política que rodeaba al presidente de la república. Existen pocos análisis recientes de lo que en este documento llamaremos élites políticas¹ locales; entre estos están “Las élites políticas yucatecas (elecciones 2001)”, de Fernando Pacheco (2004), y “Élites y partidos políticos de Sinaloa: organización y funcionamiento interno”, de Ernesto Hernández (2005), en los que se describe brevemente la manera en que operan estos grupos.

El caso del Estado de México resulta particular en tanto que ha formado una élite que ha llamado la atención de los medios de comunicación por su estructura y cohesión. Al mismo tiempo, el que en la entidad no haya habido una alternancia en el gobierno desde la creación del PRI ha vuelto un tanto “mítico” al supuesto Grupo Atlacomulco.

Trabajos como *La sucesión de la gubernatura en el Estado de México*, de Álvaro Arreola (1995); *Amistades, compromisos y lealtades*, de Rogelio Hernández Rodríguez (2010); *Estructura y dinámica del poder en el Estado de México*, coordinado por Julián Salazar (1993), y la tesis “Las élites políticas en el Estado de México”, escrita por José Gabriel Uribe Acevedo (2001), son documentos que han servido para formar una noción de cómo era la élite mexiquense hasta los años 90 y dejan ver que esta gobernó sin interrupción hasta el sexenio de Carlos Hank González (1975-1981), donde se observa la creación de un grupo, diferente al de Isidro Fabela, pero consolidado. En estas publicaciones aún no se vislumbraba

¹ “Consideramos que la definición apropiada para el análisis de las élites políticas, en el contexto actual de la democracia en México, es la de un grupo minoritario de personas que detentan un poder político, se coaligan y organizan a través de medios particulares y difíciles de apreciar, con la intención de mantener o perpetuar ese poder político por sobre un cuerpo social mucho más amplio, complejo y diverso, que no detenta de modo alguno un poder semejante, y al cual dirigen y gobiernan, además de establecer los asuntos públicos que han de ser dirimidos, así como la manera en que han de ser resueltos, y que busca finalmente una legitimación de su poder a través de una competencia electoral periódica que pretende el favor del voto de los ciudadanos, en la que disputan su permanencia, rechazo o rotación en medio de una pluralidad de grupos que ofrecen características semejantes a las suyas” (Villarreal, 2013a, p. 29).

la posibilidad de una democratización en el sistema político mexiquense en el periodo en que fueron escritas.

Por su parte, hay investigaciones del mismo corte académico pero más actualizadas en las que se describe la sucesión de la gubernatura y las transformaciones que sufrió el PRI del Estado de México en los últimos años, donde de nueva cuenta hubo gobernadores que concluían sus sexenios aunque se enfrentaban a un contexto más competitivo de partidos de oposición con mayor fortaleza; tales son los casos de los artículos “Élites, alternancia y partidos políticos en el Estado de México”, de Javier Arzuaga, Orlando Espinosa y José Niño (2007); además de “Las élites priistas del Estado de México: su conformación y redes”, de Claudia Morales (2006b), quien a su vez también hizo su tesis de licenciatura referente al tema, titulada “Las élites gobernantes priistas del Estado de México: su conformación y redes 1942-2005”. No obstante, entre estos documentos queda un periodo poco explorado, que es el de 1981 a 2014, al cual se prestará especial atención para este trabajo.

Todos estos documentos fueron hallados a través de una búsqueda en catálogos bibliográficos específicos: el de la Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (Redalyc); la UAEM; El Colegio Mexiquense, y el IEEM, los cuales arrojaron diferentes resultados, mismos que se describen en el siguiente apartado.

Revisión de bibliografía

La democratización, la aparición y el fortalecimiento de grupos locales diferentes al central han ido reconfigurando a la élite del poder en el Estado de México, y su integración obedece a diferentes cuestiones. Dada la necesidad de comprender la estructuración de esta nueva élite local, es necesario hacer una revisión de los hechos que han dado forma a los grupos que la han ido consolidando; para ello, se han analizado todos los escritos encontrados referentes al tema, pero tomando el periodo de 1981 a 2014 como referente de este proceso de conformación. Las razones son dos: primero, este espacio temporal es uno de los menos estudiados, ya sea

porque los documentos fueron escritos previamente a este lapso o porque se ha realizado un salto del periodo en las últimas publicaciones, principalmente periodísticas, y, en segundo, se trata de una etapa de transición del comportamiento de la élite, la cual parte de un modo de operar tradicional, autoritario y unipartidista a uno competitivo y multipartidista, lo que hace de este momento uno muy atropellado para la sucesión de la gubernatura y la conservación del poder.

Luego de realizar una búsqueda de información respecto a las condiciones de los grupos de poder durante las últimas décadas del siglo pasado y los años que han corrido del presente, se pudo notar la falta de documentación sobre la integración de la élite estatal desde el periodo de Alfredo del Mazo González hasta Enrique Peña Nieto; de la misma manera, se observó que, si bien existe una gran cantidad de publicaciones oficiales correspondientes a los informes de gobierno de cada uno de los primeros mandatarios del estado, hacen falta textos más profundos que permitan conocer los lazos (cualesquiera que sean: políticos, familiares, de negocios, padrinazgos o cacicazgos, etc.) que han permitido a cada uno de los sujetos en cuestión llegar al Ejecutivo de la entidad. Ahí radica la importancia de esta investigación.

Por lo anterior, para poder comprender a la élite que ha estado al frente del gobierno del estado durante los últimos años, se ha realizado una investigación documental en diversas fuentes, como libros oficiales, es decir, los editados por el propio gobierno del Estado de México y editoriales correspondientes al PRI; normalmente responden a homenajes o celebraciones y en gran parte de estos se hace referencia a las biografías de los integrantes de esta minoría selecta.

También se realizó una búsqueda de artículos académicos en los que se describen actores, procesos, conceptos y la conformación de la élite mexicana. De la misma manera, se hizo una revisión de investigaciones y artículos periodísticos, que en algunos casos carecen de rigor académico, pero han permitido, por su carácter, acercarse a la estructuración de los lazos de los políticos mexicanos.

Se han consultado, además, algunas tesis de licenciatura y posgrado en diferentes instituciones académicas, y se ha hecho una revisión de la bi-

biografía existente en los acervos de la UAEM, El Colegio Mexiquense, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y Redalyc. A continuación se hace una descripción de cómo fueron hallados los documentos.

Búsqueda de información y bibliografía

Para realizar este apartado, se consultaron las tres bases de datos bibliográficas en ciencias sociales y humanidades más importantes del Estado de México: Redalyc, la biblioteca digital de la UAEM y el catálogo en línea de El Colegio Mexiquense. Posteriormente, se hizo una cuantificación de los hallazgos que permitirán demostrar que la élite política de la entidad es poco estudiada.

En primer lugar, se llevó a cabo una búsqueda en Redalyc, que es una base de datos de publicaciones periódicas de corte académico que concentra 869 revistas científicas, 23 mil 471 fascículos y 302 mil 133 artículos, a los cuales se puede acceder de forma gratuita en su página web.² La red tiene un buscador, el cual puede usarse de dos maneras: para realizar una pesquisa general o una especializada. Para fines de este trabajo se efectuó una indagación especializada, pues los resultados que arroja son más específicos. Se hicieron diferentes combinaciones de palabras clave y se obtuvieron resultados diversos y repetidos.

Si bien se encontraron referencias, sobre todo al buscar “Grupo Atlacomulco” más que “élite”, el asunto es estudiado a profundidad por pocos académicos. De la búsqueda por palabras clave, únicamente 12 resultados refieren al grupo de poder mexiquense, los partidos o los políticos en la entidad, o las elecciones locales. De estos 12, solo hay cuatro dedicados específicamente a la élite estatal (véase cuadro 1).

² www.redalyc.org

Cuadro 1. Documentos sobre la élite mexiquense hallados en Redalyc

Núm.	Título del artículo académico
Tema: élite o clase política en el Estado de México	
1	Arzuaga Magnoni, Javier; Espinosa Santiago, Orlando; Niño Martínez, José Javier (2007, septiembre-diciembre). “Élites, alternancia y partidos políticos en el Estado de México: entre la pluralidad, la búsqueda del voto y el debilitamiento institucional”. <i>Economía, Sociedad y Territorio</i> , 129-156.
2	Maldonado Aranda, Salvador (2000). “Rediscutiendo el centralismo político: élites políticas, el gomismo y el PST en el Estado de México”. <i>Relaciones</i> .
3	Morales Gómez, Claudia Abigail (2006, enero-abril). “Las élites priistas del Estado de México: su conformación y redes”. <i>Convergencia. Revista de Ciencias Sociales</i> , 13, 189-229.
4	Uribe, Mónica (2013, marzo-abril). “Enrique Peña Nieto: la sexta es la vencida”. <i>El Cotidiano</i> , 61-70.

Fuente: elaboración propia con base en información de Redalyc.

Por otra parte, tenemos el acervo de El Colegio Mexiquense, una institución fundada en 1986 a iniciativa del gobierno del Estado de México y El Colegio de México A. C.³ con la finalidad de hacer investigación dedicada a las ciencias sociales y las humanidades en la entidad.

Fue consultado el catálogo en línea de la biblioteca de El Colegio Mexiquense. A través del portal⁴ se pueden hacer pesquisas similares a las que ofrece Redalyc: simple y avanzada. Debido a que su acervo es más pequeño

³ Forma parte de la red integrada por El Colegio de México, El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de la Frontera Sur, El Colegio de Michoacán, El Colegio de Sonora, El Colegio de Jalisco, El Colegio de San Luis, El Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), El Instituto de Investigaciones “Dr. José María Luis Mora”, El Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (Ciesas) y El Centro de Investigación en Geografía y Geomática “Ing. Jorge L. Tamayo”, con los cuales mantiene relaciones académicas.

⁴ <http://www.cmq.edu.mx/index.php/biblioteca/bibcatlinea.html>

que el de la red de revistas y a que los resultados que aparecen mediante la búsqueda simple son más amplios, se optó por esta modalidad y se encontraron los siguientes documentos: cuatro que, si bien no hacen referencia a la élite gobernante del Estado de México, abonan colateralmente a dicho tema, ya que uno de estos se centra en la élite nacional, otro se ocupa de los procesos políticos estatales y dos más refieren a experiencias personales y de gobierno de un par de destacados miembros de la clase política mexiquense, Carlos Hank González e Ignacio Pichardo Pagaza. Se encontraron, por su parte, dos documentos institucionales sobre los ejes de gobierno de las administraciones de Arturo Montiel y Enrique Peña, así como los informes de los últimos gobernadores, sin que hayan sido considerados como documentos de utilidad para la revisión de la bibliografía sobre la clase política mexiquense (véase cuadro 2).

Cuadro 2. Documentos sobre la élite de la entidad hallados en El Colegio Mexiquense

Núm.	Título del libro
Tema: transición política en el Estado de México	
1	Arenas, Ernesto (1999). <i>La transición política desde el Estado de México, 1990-2000</i> . Toluca, Estado de México: El Colegio Mexiquense.
Tema: élite política nacional	
2	Lindau, Juan (1992). <i>Los tecnócratas y la élite gobernante mexicana</i> . México: Joaquín Mortiz.
Tema: experiencias personales de actores políticos del Estado de México	
3	Benítez Treviño, Humberto (2008). <i>Carlos Hank González. Prototipo del culto a la amistad</i> (Biblioteca Mexiquense del Bicentenario, Colección Mayor). Toluca, Estado de México: Secretaría General de Gobierno/Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal.
4	Pichardo Pagaza, Ignacio (1994). <i>Triunfos y traiciones: crónica personal</i> . México: Océano.

Fuente: elaboración propia con base en información de El Colegio Mexiquense.

La tercera fuente utilizada fue la UAEM, que es la casa de estudios más grande del Estado de México, cuyo catálogo se puede consultar también en Internet,⁵ desde donde es posible hacer búsquedas por diferentes rubros o una pesquisa general. Esta última fue la utilizada para la construcción de este documento.

Por medio de dicho catálogo se realizó la búsqueda de palabras clave, como “élites en el Estado de México” y “Grupo Atlacomulco”; se obtuvie-

⁵ http://sistemabibliotecario.uaemex.mx/janium-bin/busqueda_rapida.pl?Id=20131104192505

ron cuatro registros de utilidad para este proyecto. Con “gobernadores del Estado de México” aparecieron nueve resultados funcionales, para completar 13 textos de esta base (véase cuadro 3).

Cuadro 3. Documentos sobre la élite mexiquense hallados en la UAEM

Núm.	Título del documento
Tema: élite o clase política en el Estado de México	
1	Cruz Montiel, Jorge Toribio (2000). <i>El grupo Atlacomulco: secretos</i> . México: Ágora.
2	Cruz Montiel, Jorge Toribio (2006). <i>El grupo Atlacomulco: revelaciones, 1915-2006</i> . México: Ágora.
3	Herrera, Joaquín (1997). <i>Las élites del poder en México. El caso Hank</i> . México: Parmon.
4	Morales Gómez, Claudia Abigail (2006). “Las élites gobernantes priistas del Estado de México: su conformación y redes, 1942-2005”. Tesis.
Tema: datos biográficos y personales sobre exgobernadores	
5	Arreola, Álvaro (2010). <i>Alfredo del Mazo Vélez: el político de la transformación</i> (Biblioteca Mexiquense del Bicentenario, Colección Mayor). Toluca, Estado de México: Secretaría Técnica del Gabinete/Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal.
6	Benítez, Fernando (2010). <i>Carlos Hank González: trascendencia y visión de una política contemporánea</i> (Biblioteca Mexiquense del Bicentenario, Colección Mayor). Toluca, Estado de México: Secretaría General de Gobierno/Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal.
7	Chopin, Ángel (2000). <i>25 gobernadores mexiquenses nacidos en el Estado de México</i> . Toluca, Estado de México: Instituto de Estudios Legislativos.
8	Jiménez Campos, Jorge (2010). <i>Jorge Jiménez Cantú, patria, honor y fuerza</i> (Biblioteca Mexiquense del Bicentenario, Colección Mayor). Toluca, Estado de México: Secretaría de Educación/Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal.

Núm.	Título del documento
9	Martínez y Pichardo, José (2009). <i>Carlos Hank González. Fuerza expresiva y vigencia de un gobierno innovador</i> (Biblioteca Mexiquense del Bicentenario, Colección Mayor). Toluca, Estado de México: Secretaría de Educación/Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal.
10	Santana, Graciela (1998a). <i>Alfredo del Mazo González</i> . México: Fundación Colosio Estado de México.
11	Santana, Graciela (1998b). <i>Emilio Chuayffét Chemor</i> . México: Fundación Colosio Estado de México.
12	Santana, Graciela (1998c). <i>Ignacio Pichardo Pagaza</i> . México: Fundación Colosio Estado de México.
13	Santana, Graciela (1998d). <i>Mario Ramón Beteta Monsalve, 1927-2004</i> . México: Fundación Colosio Estado de México.

Fuente: elaboración propia con base en información de la UAEM.

Como parte de la revisión, se hizo una búsqueda en la Biblioteca “Daniel Cosío Villegas”, de El Colegio de México. “El acervo se compone de más de 400,000 títulos de libros y folletos (poco más de 700,000 volúmenes)” (Biblioteca “Daniel Cosío Villegas”, s. f.). De esta búsqueda se obtuvieron pocos textos de utilidad para el proyecto, ya que, aunque se encontró bibliografía escrita por actores como el exgobernador César Camacho, su temática no estaba vinculada con la clase política de la entidad; solamente se pudieron hallar dos textos que contribuyen colateralmente al estudio de la élite política mexiquense, uno sobre las características de Carlos Hank⁶ y otro sobre los presidenciables del PRI en 1988, en el que se incluyó a Alfredo del Mazo González (véase cuadro 4).

⁶ El mismo libro de Humberto Benítez sobre Carlos Hank hallado en El Colegio Mexiquense, el cual fue prologado por Enrique Peña Nieto.

Cuadro 4. Documentos sobre la élite mexiquense hallados en El Colegio de México

Núm.	Título del documento
Tema: experiencias y anécdotas sobre actores políticos del Estado de México	
1	Benítez Treviño, Humberto (2008). <i>Carlos Hank González. Prototipo del culto a la amistad</i> (Biblioteca Mexiquense del Bicentenario, Colección Mayor). Toluca, Estado de México: Secretaría General de Gobierno/Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal.
2	Lozada, Javier (1993). <i>Seis en punto</i> . México: Sin Sena.

Fuente: elaboración propia con base en información de El Colegio de México.

Siguiendo con la investigación del tema, se realizó una exploración en línea en el buscador Google. Se comenzó por ingresar “Grupo Atlacomulco”. Los resultados que se obtuvieron correspondieron principalmente a opiniones periodísticas de distintos columnistas, articulistas y reporteros. Los artículos o textos de utilidad que se encontraron en la web referentes a dicho grupo y sus gobernadores sumaron 10; su carácter fue primordialmente periodístico y de denuncia, y fueron considerados por contemplar momentos o hitos históricos de la entidad, las sucesiones o por la caracterización que hacen de la élite (véase cuadro 5).

Cuadro 5. Documentos sobre la élite mexiquense hallados en Internet

Núm.	Título del documento
Tema: artículos periodísticos sobre actores y procesos políticos del Estado de México o el Grupo Atlacomulco	
1	Augusto, Leo (2008). “Alfredo del Mazo, pieza clave de Enrique Peña Nieto”. La Columna. Blog de Análisis Político. Recuperado de http://lacolumna.wordpress.com/2008/05/26/alfredo-del-mazo-pieza-clave-de-enrique-pena-nieto/
2	Balderas, Óscar (2012). “Otro mexiquense al poder: César Camacho es dirigente del PRI”. ADN Político. Recuperado de http://www.adnpolitico.com/2012/2012/12/11/cesar-camacho-otro-mexiquense-a-la-presidencia-del-pri
3	Chávez, Paulina y Lozano, Nacho (2012). “La profecía del Grupo Atlacomulco”. <i>Quién</i> . Recuperado de http://www.quien.com/espectaculos/2012/05/07/la-profecia-de-atlacomulco-enrique-pena-nieto
4	Elizondo, Alfredo (2012, 20 de septiembre). “Grupo Atlacomulco: nacimiento y desarrollo de la mafia política que domina al Estado de México”. <i>La Izquierda Socialista</i> . Recuperado de www.laizquierdasocialista.org/node/2660
5	García, Rosario (2011). “El PRI rompe la línea de sucesión del llamado Grupo Atlacomulco en Edoméx”. CNN México. Recuperado de http://mexico.cnn.com/nacional/2011/04/01/el-pri-rompe-la-linea-de-sucesion-del-llamado-grupo-atlacomulco-en-edomex
6	Granados Chapa, Miguel Ángel (2004, 11 de octubre). “Beteta y el presidencialismo”. <i>El Siglo de Torreón</i> . Recuperado de http://www.elsiglodedurango.com.mx/noticia/53069.beteta-y-el-presidencialismo.html
7	Ortiz, Irma (2011). “Sucesión en Edoméx: teoría de juegos”. <i>Revista Siempre!</i> Recuperado de http://www.siempre.com.mx/2011/04/cecilia-cadenainvestigadora-de-el-colegio-mexiquense/
8	Rodríguez García, Arturo (2012). “Los pecados de Chuayffet”. <i>Proceso</i> . Recuperado de http://www.proceso.com.mx/?p=328144
9	Santiago, Juan Lázaro (2013). “Del ‘baño de pueblo’ de Pichardo y Salinas al de Eruviel”. Reporteros en Movimiento. Recuperado de https://reporterosenmovimiento.wordpress.com/2013/02/06/opinion-del-bano-de-pueblo-de-pichardo-y-salinas-al-de-eruviel/

Núm.	Título del documento
10	Villamil, Jenaro (2012). “Peña Nieto: el político”. <i>Proceso</i> . Recuperado de http://www.proceso.com.mx/?p=302702

Fuente: elaboración propia con base en información recabada de Internet (varias fuentes).

Por último, se realizó una búsqueda en las publicaciones editadas por el IEEM, disponibles en el Centro de Formación y Documentación Electoral de dicha institución, dentro de las cuales se ubicaron los tres textos que se mencionan a continuación.

Cuadro 6. Documentos sobre la élite mexiquense editados por el IEEM

Núm.	Título del documento
Tema: datos biográficos de dirigentes jóvenes priistas del Estado de México	
1	Gómez Collado, Roberto (Coord.) (2003). <i>La participación juvenil en el Partido Revolucionario Institucional: Estado de México, 1969-2002</i> . Toluca, Estado de México: Instituto Electoral del Estado de México.
Tema: élite o clase política en el Estado de México	
2	Villarreal, Juan Carlos (2013a). <i>La formación y características de la élite priista contemporánea: el caso del Estado de México (1996-2012)</i> (serie Breviarios de Cultura Política Democrática, núm. 19). Toluca, Estado de México: Instituto Electoral del Estado de México.
3	Villarreal, Juan Carlos (2013b, julio-diciembre). “Cambios en la élite política del Estado de México, la adaptación ante la competencia electoral”. <i>Apuntes Electorales</i> , 49, 45-78.

Fuente: elaboración propia con base en información del IEEM.

Adicionalmente, en virtud de nuestras líneas de investigación sobre élites y estudios electorales en el Estado de México, hemos encontrado hallazgos bibliográficos valiosos sobre la clase política mexiquense, dentro de los cuales son imprescindibles, al menos, nueve documentos, que se mencionan a continuación (véase cuadro 7).

Cuadro 7. Otra bibliografía sobre la élite mexiquense

Núm.	Título del documento
Tema: élite o clase política en el Estado de México	
1	Arellano Castro, Ricardo (2003). <i>El sistema político del Estado de México: surgimiento, consolidación y cambio</i> . Toluca, Estado de México: Universidad Autónoma del Estado de México.
2	Arreola Ayala, Álvaro (1985). "Atlacomulco: la antesala del poder". En <i>Municipios en conflicto</i> . México: Universidad Nacional Autónoma de México/G. V. Editores.
3	Arreola Ayala, Álvaro (1995). <i>La sucesión en la gubernatura del Estado de México (1917-1993)</i> . Toluca, Estado de México: El Colegio Mexiquense.
4	Camp, Roderic Ai (2010). <i>Metamorfosis del liderazgo en el México democrático</i> . México: Fondo de Cultura Económica.
5	Hernández Rodríguez, Rogelio (1997). "Los grupos políticos en México. Una revisión teórica". <i>Estudios Sociológicos</i> , 45 (15), 733.
6	Hernández Rodríguez, Rogelio (2010). <i>Amistades, compromisos y lealtades: líderes y grupos políticos en el Estado de México</i> . México: El Colegio de México.
7	Iracheta, Alfonso (2000). <i>Gobierno y administración pública en el Estado de México: una mirada a 175 años de historia</i> . México: El Colegio Mexiquense.
8	Maldonado, Salvador (2002). <i>Grupos políticos y cacicazgos sindicales en el Estado de México</i> . México: El Colegio de Michoacán/Universidad Autónoma del Estado de México.
9	Salazar Medina, Julián (Coord.) (1993). <i>Estructura y dinámica del poder en el Estado de México</i> . México: Universidad Autónoma del Estado de México.

Fuente: elaboración propia.

A partir de la lectura de los documentos útiles encontrados para el análisis, se pueden clasificar los textos sobre la élite en tres categorías: 1) aquellos en los que se defiende la existencia de un grupo hegemónico cohesionado por sus lazos familiares, Grupo Atlacomulco; 2) en los que se plantea un conjunto complejo de grupos interrelacionados a lo largo del tiempo, y 3) en los que se desarrolla la descripción biográfica de gobernadores o actores políticos importantes de la entidad.

¿Un solo grupo? Bibliografía sobre el Grupo Atlacomulco

La formación de la élite política del Estado de México es un tema de intensas reflexiones; algunos periodistas, académicos y políticos han tratado de develar la sombra que existe detrás de su creación, lo que ha generado posturas en las que se argumenta que tuvo su origen en 1942, cuando Isidro Fabela fue invitado por el presidente Ávila Camacho a tomar la gubernatura del Estado de México para ayudar a desvanecer los conflictos locales. Muchos sostienen que después de algunos gobernadores provenientes de Atlacomulco quedó establecido el grupo que lleva su nombre como élite del poder mexiquense.

Se tiene la creencia de que con la llegada de Isidro Fabela a la gubernatura las familias de Atlacomulco fueron favorecidas; así, apellidos como Del Mazo, Sánchez Colín, Monroy, Montiel, Hank y Peña Nieto lograron incursionar en la política y en los negocios gracias a dos factores que en recurrentes artículos se mencionan: pertenecer al mismo lugar de origen y compartir lazos consanguíneos, características que se han convertido por excelencia en argumentos para referirse a la existencia de una asociación de políticos dentro de la entidad.

Resulta, entonces, de sumo interés hacer una inspección bibliográfica de las investigaciones y las opiniones que distintos académicos, periodistas y articulistas han hecho respecto al Grupo Atlacomulco o, mejor dicho, a la élite política mexiquense. A continuación se describe cómo se ha dado esta revisión y los resultados que ha arrojado.

De acuerdo con Gabriel Corona (2012), desde la década de los 40 se formó en el Estado de México uno de los grupos políticos más poderosos

del país, que en más de una ocasión ha competido por el poder presidencial. El autor lo califica como un grupo “casi mítico” que ha controlado la política local desde la segunda década del siglo pasado. Entre los miembros destacados se encuentran Isidro Fabela —identificado como fundador del mismo—, Alfredo del Mazo Vélez, Carlos Hank González, Alfredo del Mazo González, Ignacio Pichardo y Emilio Chuayffet.

La idea del Grupo Atlacomulco está presente en diferentes autores cuyos libros pueden considerarse de investigación académica; un ejemplo de ellos es Roderic Ai Camp (2010), quien sostiene que el municipio de Atlacomulco es conocido por tratarse de “un campo de entrenamiento para los políticos mexicanos” (p. 37), cuyo clan se inauguró con Isidro Fabela. Con esto, Ai Camp no solo afirma la existencia del grupo, sino que de forma implícita señala la manera en que este ha operado a lo largo del tiempo, colocándolo, más que como grupo de poder, como conjunto estratégico.

Otro de los autores que habla de la existencia del grupo en cuestión es José Francisco Monroy (2008), quien, citando a Ibarra, lo define como un “conjunto de individuos que establecen una alianza informal, y que poseen un objetivo común de acceder o conservar el poder político, para lo cual realizan una acción concertada, además de que pueden o no poseer otro tipo de vínculo” (p. 138). Con esto, el autor hace referencia a un número reducido de personas dispuestas a conservar el poder, con la intención de perpetuarse en el Ejecutivo estatal por medio de lazos de parentesco y territoriales, entre otros. Para el autor, la presencia de políticos provenientes de Atlacomulco en los gabinetes del Estado de México ha sido constante desde 1942, lo que se repite en las legislaturas y presidencias municipales. Por su parte, los casos de Isidro Fabela y Arturo Montiel son por demás representativos, ya que, además de incluir a sus coterráneos en el equipo de trabajo, designaron a sus sucesores (p. 139).

Para autores como Elizondo (2012), el Grupo Atlacomulco es una especie de monarquía no oficial que despliega su influencia en el Estado de México. Dado que no se trata de un grupo formalmente constituido, sino de una red política que actúa al margen del orden institucional burgués, se puede decir que los rasgos que lo identifican son la red familiar, el lugar geográfico y la combinación de negocios y política.

En relación con lo anterior, ubica a la élite política mexiquense a partir de la llegada de Isidro Fabela; el punto determinante radica en que luego de su entrada reorganizó la estructura corporativa, ahora basada en la conjunción de los poderes económico y político, donde sus miembros deben cumplir con ambos tipos de ejercicio del poder para mantenerse dentro de la organización. El autor determina que los políticos de Atlacomulco utilizan la estructura y los recursos del gobierno para hacerse de empresas y con esto acrecentar los insumos disponibles para la operación política cotidiana, haciendo con ello una relación de medios y fines en la que colocarse en una parte central de la política estatal sigue siendo el principal objetivo del grupo.

Una postura que también defiende la existencia del Grupo Atlacomulco es la sostenida por Ricardo Arellano Castro (2003), quien asegura que existe desde 1916, liderado en aquel entonces por Máximo Montiel Olmos. Desde la perspectiva de este autor, la segunda etapa del grupo inició con José Isidro Pedro Fabela Alfaro, mejor conocido como Isidro Fabela, cuyo advenimiento es referido en gran parte de la bibliografía consultada para la construcción de este documento. Una tercera etapa fue protagonizada por Carlos Hank González, cuya juventud revivió la presencia del grupo, pues sus integrantes habían envejecido (pp. 69-74).

El autor describe una disputa por el poder entre las élites nacional y local; no obstante, destaca la posibilidad de que la segunda llegue a ser parte de la primera, tal fue el caso de los funcionarios que salieron junto con Hank al gobierno federal (p. 81). Con ello, el estudioso vislumbra que la clase política nacional incluso puede tener simpatía por la local, lo cual sucedió en el sexenio de Ernesto Zedillo, periodo en que decidió apoyarse en el Grupo Atlacomulco para sobrellevar la crisis y garantizar la continuidad de sus proyectos (p. 107). Con la muerte de Carlos Hank González, en 2001, resaltó un liderazgo consolidado en la gubernatura del Estado de México, el de Arturo Montiel Rojas, quien en la fecha de publicación del libro era el centro de la élite.

Otro de los factores característicos del grupo en cuestión es el tiempo que ha perdurado, pues suman seis décadas de supuesto dominio en la entidad. Una muestra clara de ello es que a fines de los 80 fue publicado el libro

Estado de México, escrito por Édgar Manuel Morales Sales (1989); en este texto ya se hablaba propiamente del Grupo Atlacomulco, el cual, según el investigador, había “dominado el escenario político sin tener, prácticamente, que contender por el control de esta posición cónclave con otro grupo. Más de 30 años en el poder local le permitió ejercer la hegemonía política de la entidad y le dio presencia e influencia a nivel nacional” (p. 81).

El autor coincide con académicos como Rogelio Hernández (2010) en que la élite nacional ha intervenido para que la local no se haga más fuerte; por su parte, si bien Hernández no defiende la hipótesis de la existencia del Grupo Atlacomulco, asegura que la élite nacional compite con la local por el poder del Estado de México. Este hecho fue evidente, dice Morales (1989), cuando los grupos nacionales buscaban restarle importancia al grupo, logrando que se estableciera la candidatura de Alfredo del Mazo González. Para este autor, la imposición fue orquestada por Fidel Velázquez Sánchez, también proveniente del Estado de México (p. 82). En el momento en que se escribió este libro, Morales sostenía que la cabeza del Grupo Atlacomulco era Hank González, a pesar de que él ya ocupaba la regencia del Distrito Federal.

La pregunta que surge de este tema es qué aspectos permiten pensar en un grupo como el que se ha descrito, cuyo gobierno tendría más de 60 años. La respuesta más recurrente y que resulta lógica es la cohesión, descrita como elemento esencial para la perpetuación de las élites. Elizondo (2012) habla de continuismo político; para él, este depende directamente de la recurrencia de los mismos políticos, que ha hecho posible que un determinado grupo controle la vida política y económica de la entidad. Álvaro Arreola (1995) considera que el continuismo político es el lugar donde se renuevan los hombres, pero no los principios; cambian los gobernantes, mas se mantiene intacto el contenido del mandato. Lo anterior se resume en que, para este autor, son los principios y la disciplina de los integrantes de la élite, así como las lealtades, lo que ha dado duración al Grupo Atlacomulco.

El Estado de México, como cualquier otra entidad o región territorial, cuenta con una élite gobernante, la cual obedece a lazos familiares, de lealtad, empresariales, entre otros, que le han permitido permanecer en el poder desde hace seis décadas. La forma de hacer política es lo que le ha dado

permanencia en el Ejecutivo estatal; sin embargo, es aventurado reducirla a la sombra de un grupo del que no se tiene más evidencia que las aseveraciones de diversos autores, las cuales, hasta ahora, carecen de fundamento, pero han tenido una distribución y una publicidad amplias. Tales son los casos de las investigaciones periodísticas que tratan de caracterizar a la élite dentro de esta postura.

Cruz Jiménez y Cruz Montiel (2011) consideran que la clase política del Estado de México se fragua en la realidad de este grupo, que desde 1942, con la llegada de Fabela, ha influido en la toma de decisiones en cuanto a la sucesión de gobernadores del estado. Esta caracterización incursiona en la idea de que el Grupo Atlacomulco es una cofradía de actores políticos, donde se vaticinan conspiraciones secretas, se entretejen lazos familiares y se favorecen los intereses de la clase política. La postura es compartida en el artículo periodístico de Rosario García (2011), cuando la autora concibe a dicho grupo como un sistema de intereses y complicidades al servicio del cacique en turno. No obstante, estas fuentes no son consideradas de corte académico sino de denuncia, con argumentos escasamente sustentados científicamente; pero, al tratar de brindar el panorama del estado del arte, se mencionan como textos en los que se busca describir la configuración de la élite política mexiquense. En ambas posturas se argumenta la existencia de un grupo político que a lo largo de los años se ha encargado de tejer redes mediante negocios, matrimonios, adopciones y padrinzgos de jóvenes prometedores (ya sea de sus propias familias o recomendados por parentelas cercanas o lejanas); a su vez, se han creado organizaciones sectoriales para controlar poblaciones y negociar apoyos y reconocimientos, siempre con el interés de colocar en posiciones estratégicas a integrantes que durante mucho tiempo han tenido comunión con sus ideales.

Siguiendo esta misma línea, María Verónica Ibarra (2004) señala que el grupo de políticos encabezado por Carlos Hank trascendió las escalas locales, llegando a los niveles regional y federal, de tal suerte que la coincidencia de gabinetes federales, así como su cohesión en la entidad a pesar de sus diferencias, es lo que sugiere la conformación de un grupo de poder en Atlacomulco (p. 144).

El Grupo Atlacomulco se remite a la segunda mitad del siglo pasado en el Estado de México, mas no se trata de uno solo, sino de dos: el primero encabezado por Isidro Fabela y el segundo por Carlos Hank; este último, líder de un grupo heterogéneo en cuanto a personalidades, y profesiones, las cuales fueron manejadas a pesar de los conflictos que se pudieron presentar, siempre dentro de un ambiente que permitía la reproducción del propio grupo (Ibarra, 2004).

De esta forma, es necesario hacer notar que para la élite del Estado de México la continuidad que han mantenido los integrantes del grupo de poder ha sido de mayor importancia y peso que la idea de un conjunto que posee el monopolio del gobierno.

Como se ha observado a lo largo de este apartado, la visión del Grupo Atlacomulco como uno tan cohesionado que ha gobernado durante varias generaciones de políticos tiene diversos defensores, tanto académicos como periodistas. Las metodologías para comprobar su existencia han sido variadas, tales como la investigación hemerográfica y documental; no obstante, no se ha ofrecido el testimonio de algún integrante o persona cercana al grupo que afirme que exista. Al contrario, hay posturas en las que se niega esto contundentemente, ya sea porque son de políticos involucrados en estas descripciones, quienes serán aludidos en la parte final de este apartado, o porque pertenecen a académicos que no comparten la opinión, cuyas ideas al respecto serán objeto de revisión más adelante.

Debido a que la figura del Grupo Atlacomulco trae consigo un dejo de conspiraciones, secretismos, protección de intereses inconfesables o turbios, ha habido quienes niegan contundentemente su existencia. El exgobernador César Camacho Quiroz sostiene:

no hay tal grupo, no hay que haber nacido en Atlacomulco o haber ido a rezarle al Señor del Huerto o haber nacido en los portales de Toluca para ser gobernador del Estado de México; lo que hay es un estilo mexiquense de hacer política, no porque no haya conflictos o diferencias sino porque los dirimimos de una manera diferente. (Chávez y Lozano, 2012)

Para este personaje, que hoy es presidente del PRI nacional, el Grupo Atlacomulco es un nombre que se le ha dado a la forma de manejar la política en la entidad, postura que no es del todo alejada a la que mantienen algunos académicos, que más adelante describiremos.

Otro líder importante del supuesto grupo es Arturo Montiel, quien fue gobernador del Estado de México de 1999 a 2005, el primero que concluyó completo su sexenio después de casi tres décadas de inestabilidad política en la entidad. El exgobernante ofrece un testimonio de cómo se tomaron algunas decisiones importantes en la política mexiquense, a través de una entrevista que le hace Norma Meraz (2011); en esta, Montiel habla del Grupo Atlacomulco como su “paradigma”, más que como su “grupo político”; para él no se trata de una cofradía o un club, sino de “una manera de hacer política donde el poder se ejerce a partir de haber demostrado en la práctica y en el trabajo capacidad para hacer” (p. 186). Lo anterior no evita que admita pertenecer a una tradición de políticos que desde su punto de vista han contribuido con el desarrollo estatal.

Un último personaje que ha negado la existencia del Grupo Atlacomulco es alguien considerado como externo a este, pero allegado a la élite por cuestiones electorales: Eruviel Ávila Villegas, “figura de peso y reconocimiento en el Valle de México, quien ya había ganado en varias ocasiones puestos de elección popular, en nada menos que el municipio más poblado de América Latina, Ecatepec” (Villarreal, 2013a, p. 69). Él niega en una entrevista con Carmen Aristegui la existencia de dicha agrupación, mas acepta que sí hay un grupo encabezado por Enrique Peña Nieto al que se enorgullece de pertenecer (Consultores en Investigación y Análisis de Medios, 2011).

Con base en lo anterior, se observa una postura firme en la que se niega la existencia de un grupo, similar a una cofradía, que controle la política local; a pesar de que haya también un intento de explicar a la élite a partir de esta concepción. Queda por revisar la bibliografía en que se sostiene que el Grupo Atlacomulco no es aquel que, desde que surgió, ha tenido el control del estado, sino que la élite ha sido una secuencia de diversos conjuntos que se caracterizan por la unidad interna.

Bibliografía en que se sostiene la postura de una élite integrada por diferentes grupos

En este apartado se tratan de esquematizar aquellas explicaciones en las que se difiere de la idea del Grupo Atlacomulco como un conjunto homogéneo y sin fluctuaciones. Para algunos autores, las circunstancias políticas de la élite mexiquense y de otras, como la nacional, han llevado a que el grupo iniciado por Isidro Fabela se haya extinguido para dar paso a uno siguiente, y así sucesivamente; por otra parte, algunos sostienen que este grupo no es más que un mito creado y sostenido por los medios de comunicación social.

En este documento no se tomará una postura sobre si existe o no el Grupo Atlacomulco, pues si bien no puede definirse como único u omnipotente en la política del estado en un contexto donde el mismo gobernador proviene del Valle de México, tampoco puede afirmarse contundentemente que no existe, aun simbólicamente, ya que se ha configurado como parte de los imaginarios político y social. Sin embargo, en las investigaciones que hemos realizado (Villarreal, 2013a y 2013b) nos inclinamos hacia la postura de que hay una élite priista que está conformada por grupos que buscan al poder en su interior, pero que se armonizan para resolver coyunturas políticas importantes, como una elección de gobernador.

Una vez aclarado ese punto, empezaremos por la interpretación de Chávez y Lozano (2012), quienes afirman que el Grupo Atlacomulco es más mito que realidad porque no hay una situación generacional como tal. Desde su perspectiva, dicho grupo ha pasado de ser una estructura eminentemente familiar a un entramado complejo con poderosos nexos políticos y económicos. La manera en que los autores sustentan su artículo, de corte periodístico, es a través de la revisión del árbol familiar de Enrique Peña Nieto y una entrevista a César Camacho Quiroz.

Por su parte, Maldonado (2002) sostiene la idea de que el Grupo Atlacomulco es el mejor mito que se ha construido en torno a la política mexiquense, el que, no obstante, fue fomentado como una ideología localista alrededor de la cual se identificaba a sus miembros y se daba lugar a una identidad política construida por medio de ceremonias cívicas en las que aparecían las principales figuras realizando actos, dando saludos de her-

mandad y compartiendo sonrisas, lo que daba la apariencia de una clase de política fraternal y homogénea liderada por el gobernador.

En otro de sus trabajos, donde el tema del cacicazgo sigue siendo el primordial, el autor sostiene que la existencia del grupo en cuestión es más bien la imagen externa de un conjunto de grupos con poder regional enlazados a través de redes (Maldonado, 2003, p. 84).

Quien también defiende que la idea del Grupo Atlacomulco es un mito es Rogelio Hernández (1996), cuya opinión sobre la élite es que esta es más una sucesión de diferentes conjuntos que uno solo. El autor sostiene que la existencia de dicho grupo es una versión “entre romántica y negra ... uno de los mitos mejor logrados por los analistas y en parte por el mismo sistema político” (p. 5), ante lo cual abunda:

La notable cohesión que ha distinguido a la élite local y que en el fondo cimenta la creencia en una dinastía hereditaria, en realidad revela a una élite preparada en la política y el servicio público, tanto local como nacional, que ha creado su cohesión para protegerse de lo que ellos consideran una amenaza latente: el Distrito Federal y la élite nacional. Lejos de ser una unidad que se derive de la búsqueda de ascensos, es un principio de defensa que asegura a los nacidos en la entidad el poder político local. Ante una élite nacional poderosa, mejor preparada y ávida de un estado cercano y desarrollado, la única posibilidad de retener el poder es mantenerse unidos, integrados o, como ellos mismos dicen, disciplinados. (p. 5)

En este párrafo, el autor hace alusión a la cohesión que caracteriza a la élite mexiquense. Si bien se trata de un pilar importante, menciona otro que quizá no ha sido contemplado por los autores aquí consultados: la madurez política que ha permitido, además de la unión, que la élite conserve su poder. Hay que reiterar que el estudioso no habla de un solo grupo sino de varios, lo cual es un factor para la generación de dicha madurez. Con sus propias palabras menciona:

Si bien la idea del Grupo Atlacomulco subraya esta notable cohesión, oculta al menos tres importantes factores: la presencia de varios grupos políticos con líderes y seguidores que han competido por el poder; los singulares medios que algunos

líderes (en particular los más renombrados) han empleado para inspirar y asegurarse lealtad, y el alto grado de madurez que han alcanzado, en lo individual y lo grupal, para competir por el poder sin destruirse. El mito en buena medida se ha alimentado de que las sucesiones en el estado nunca han producido desgarramientos en la élite, sin embargo, la preservación no ha dependido de ser una familia sino de la madurez en el desarrollo de la élite. (Hernández, 1996, p. 5)

Este mismo autor repite sus argumentos en el libro *Amistades, compromisos y lealtades. Líderes y grupos políticos en el Estado de México*, en el que reconoce la operatividad de los grupos políticos dentro de la entidad y desvirtúa el mito de la idea de la “familia revolucionaria”.

Otra de las tesis en que se niega la existencia del Grupo Atlacomulco, pues se describe a la élite como una configuración de redes, es la escrita por Claudia Morales (2006a). Como bien se sabe, el Partido Revolucionario Institucional ha gobernado el Estado de México desde 1942 sin interrupción, pero, a pesar de esto y de que se ha mantenido el poder en manos de un solo conjunto de acuerdo con criterios regionales, la afirmación de un único grupo en el gobierno es cuestionable por el solo hecho de que la relación más importante hasta la llegada de Emilio Chuayffet al poder, en 1993, era con el presidente de la república (p. 191).

La percepción de la autora difiere un tanto de la de Rogelio Hernández (1996 y 2010), al considerar que la élite tiene lazos estrechos con los grupos nacionales para su supervivencia:

Se debe tomar en cuenta que la formación de una red tiene un tiempo de cohesión y no puede simplificarse al considerar que cualquier contacto se convierte en conexión ni que las coyunturas se tornan en el embrión de una nueva red; tales son los casos de los últimos gobiernos en la entidad, debido a que las élites priistas han perdido el control del poder y se ven incluidas en la competencia e incertidumbre, provocando la búsqueda de crear otras redes, o bien adherirse a nuevas redes. (Morales, 2006a, p. 222)

Por lo tanto, desde la perspectiva de la autora, la existencia del Grupo Atlacomulco carece de fundamento; lo que ha ocurrido con la élite mexi-

quense es la conformación de redes que han permitido a los diferentes ocupantes del Ejecutivo estatal articular y anclar sus carreras a las de otros políticos de la entidad que les han ayudado a escalar y avanzar en la aspiración de cargos públicos de mayor importancia.

La cercanía que existe entre la política y la administración permitió pensar que el ingreso y el ascenso de los funcionarios y los políticos se debían no solo a su conocimiento, sino a sus contactos personales. Estas redes de complicidad entre lo local y lo federal son defendidas por otros autores también. Tal es el caso de Salvador Maldonado (2000), quien apunta a que la selección, la formación y la movilidad políticas de las élites mexiquense y nacional tienen una familiaridad que se refleja en el proceso de renovación de los cuadros de los que se integran los gabinetes nacional y estatal. Esta situación ayudó a que durante la era de Fabela la carrera de numerosos políticos se extendiera hasta los periodos de gobierno de Miguel Alemán, Adolfo Ruiz Cortines y Adolfo López Mateos, todos formados en las redes del poder estatal.

Este hecho también ocurrió durante la época del hankismo. La labor del grupo de Hank fue tejer las redes entre los grupos políticos de la capital mexiquense, integrando las primeras élites políticas que ocuparon cargos del gobierno federal (Maldonado, 2000, p. 234).

El Estado de México se encuentra en simbiosis con el gobierno de la república; la elección del Ejecutivo local se realiza un año antes que la presidencial, y aun con tal cercanía no se han comprobado repercusiones fundamentales en los comicios federales (aunque es común en el argot periodístico decir que la elección de la gubernatura del estado es una especie de “laboratorio” de los comicios presidenciales).

Por otra parte, David Padilla (2007) se cuestiona sobre por qué no ha ganado otro partido en la entidad. La respuesta que ofrece al respecto se relaciona con las formas de organización del PRI y la oposición en el estado, así como con la simbiosis con las elecciones federales. El autor afirma que todos los gobernadores de la era priista tenían resuelto el proceso antes de llegar a las urnas. “Aquellos mandatos que no duraron los seis años se debe a su incorporación al gabinete presidencial ... o bien a la dirigencia nacional del PRI” (p. 61). Sin embargo, mientras aumentó la competitividad, en la

década de los 90, el porcentaje de votos a favor del Revolucionario Institucional decreció, como resultado de que dicho partido “no fue diseñado para la competencia electoral” (p. 72).

Hay que decir también que algunos autores consideran a la élite del gobierno como la del partido. La razón es que en una situación donde siempre ha gobernado el PRI, apenas en los últimos años ha aparecido una oposición partidista realmente competitiva, se puede encontrar una relación entre el partido y el gobierno, cuyos límites se desdibujan.

Tal es el caso de la interpretación de Miguel Ángel Sánchez Ramos y María del Pilar Silva (2011), quienes señalan que dentro de la política mexiquense el gobernador juega un papel preponderante, pues ejerce un liderazgo en que todas las decisiones son tomadas por él. Dentro de la entidad, el PRI se ha convertido en un partido profesional electoral con tendencias a la cartelización, hecho que está demostrado por la falta de alternancia, con lo que el gobernador dispone de la administración de recursos y del poder de nombramiento, lo cual le permite acumular más incentivos a favor del partido. Así, el PRI se transforma en un partido “profesional y cartel” (p. 119).

Una descripción de la élite menos reciente fue publicada por Julián Salazar (1993), quien sostiene que el auge de diferentes grupos en el Estado de México tiene que ver con la influencia de la corriente que en su momento encabeza el presidente de la república. La rotación de élites se da por cada grupo nacional que va cambiando, pues para este estudioso tanto Isidro Fabela como Alfredo del Mazo Vélez pertenecían a la línea de Miguel Alemán. El cambio de grupo ocurre cuando la corriente presidencial se sustituye por otra, tal fue el caso de la llegada de Adolfo López Mateos a la presidencia, cuyo poder permitió el arribo de Juan Fernández Albarrán a la gubernatura de la entidad. El único actor que tenía, según Salazar, un liderazgo propio era Carlos Hank González, un “elemento renovador de la influencia ejercida por los dos grupos antes abordados, especialmente el grupo fabelista” (p. 26). Si bien el autor reconoce la existencia de diversos grupos en el Estado de México, también resalta que la cohesión interna es una de las características importantes de la élite estatal.

La idea de cohesión al interior de la élite política del Estado de México, específicamente de los partidos, sigue vigente hasta este momento. Arzua-ga, Espinosa y Niño (2007), quienes ya consideran el contexto competitivo y de tripartidismo actual, explican que la élite ha perdido la capacidad de cumplir las normas que eran acordes para momentos más autoritarios: “la clase política termina dividiéndose cuando considera innecesarias la disciplina y las reactualizadas reglas de cohesión partidista. Resulta ventajoso para sus integrantes competir en lugar de observar las viejas lealtades” (p. 142). No obstante, se observa una fuerte unidad entre los líderes para la elección de gobernador, considerada la más importante en la entidad.

Entre las posturas que configuran este apartado hay algunas en las que no se niega la existencia del Grupo Atlacomulco; sin embargo, y a diferencia de en las anteriores, en estas se sostiene que este conjunto es uno entre varios que constituyen a la élite mexiquense. Tal es el caso de la descripción de González Serna (2008), quien caracteriza a la élite política como varios grupos que se van sustituyendo por el principio de rotación del que hablaba Pareto (1980), de los cuales el primero fue el Grupo Atlacomulco, cuyo auge se dio entre 1942 y 1957. De 1957 a 1969, el gobierno del Estado de México quedó en manos de dos personajes provenientes de la élite nacional: Gustavo Baz y Juan Fernández Albarrán, quienes, en palabras del autor, “no buscaron construir grupos propios pero sí demostraron que el dominio del grupo anterior había acabado” (González Serna, 2008, p. 3). Posteriormente, surgió un grupo local encabezado por Carlos Hank González. Para el estudioso era un nuevo Grupo Atlacomulco pero no el mismo, pues este último mantenía lazos estrechos con los grupos empresariales. Esta descripción es similar a la que realiza José Gabriel Uribe Acevedo (2001), quien de manera muy sintética caracteriza a la élite de la que él llama “época civil” como una sucesión de grupos, primero el de Isidro Fabela, después el de Gustavo Baz y por último el de Carlos Hank (pp. 41-45). Por su parte, González Serna (2008) también descubre que la élite se divide en grupos: el del Valle de México y el del Valle de Toluca, los cuales, además, tenían pugna con la élite nacional:

A partir de los ochenta es posible encontrar de manera gradual 3 grandes divisiones o hendiduras entre los grupos políticos mexiquenses en pugna por el poder: por una parte, la disputa entre los del Valle de México y los de Toluca, por otro lado, la lucha entre los hankistas y los no hankistas (generalmente la élite a nivel federal) y finalmente, aunque un poco después, el forcejeo entre los viejos políticos y los jóvenes o la nueva clase de políticos mexiquenses. (p. 13)

Esta división interna comenzó a definir una nueva configuración de la élite política, la cual se fue marcando más profundamente con el paso de los años. El periodo comprendido por la década de los 80 y el principio de los 90 fue muy atropellado, lo cual debilitó a la élite y a los elementos que la constituían desde la llegada de Isidro Fabela (González, 2008, p. 16). En diez años se había sustituido a tres gobernadores y para 1996 se evidenciaban nuevas formas de la política mexiquense:

El proceso electoral local sacó a la luz dos elementos incuestionables de la realidad política mexiquense que resultaban alarmantes para el priismo local: 1) reafirmó el favorable avance de los partidos de oposición (en especial el PAN y el PRD), y 2) demostró el alto grado de atomización y fractura entre los diferentes grupos priistas, lo que derivó en la incapacidad para agrupar a todos los líderes municipales y aglutinar a sus clientelas políticas. (González, 2008, p. 19)

Para González Serna (2008) el declive de la élite no se detuvo ahí; al contrario, con la llegada de Arturo Montiel, en 1999, se comprobó su quebrantamiento definitivo.

Las explicaciones de la élite como un conjunto de grupos han tenido en muchas ocasiones la intención de desmitificar aquellas sobre el Grupo Atlacomulco, pero en otros casos se ha observado un contexto de competencia donde no es posible seguir una sola línea dentro del partido, hecho que se agudiza si se abren las posibilidades de un cargo por el cual se puede ser elegido entre los grupos.

Estas posturas tienen la característica de abrir el panorama de estudio más allá de la idea del Grupo Atlacomulco, llegando a construir explicacio-

nes sobre un conjunto que tiene el poder, pero también acerca de otros que han competido por él. Cada vez se vuelve más difícil argumentar que no existen otros grupos, debido a la competencia que hay dentro del partido; no obstante, la falta de alternancia permite que otras posiciones, como la creencia en un solo grupo, sigan vigentes.

A continuación se describen los hallazgos relativos a las fuentes bibliográficas sobre las biografías de los personajes que ocuparon la gubernatura de 1981 a la actualidad, así como de otros actores políticos importantes.

Bibliografía sobre biografías de gobernadores y otros actores políticos importantes (1981-2014)

Sobre la vida de los gobernadores hay información basta, aunque en su mayoría es de tipo institucional o de carácter autobiográfico. En el otro extremo se encuentra la documentación periodística, que en muchos casos es de denuncia o de índole “conspiratoria”, lo que le resta rigurosidad y valor científico; no obstante, sirve como referencia de carácter contextual, periodístico y anecdótico. Cabe resaltar que las biografías consideradas para este análisis son principalmente de exgobernadores; se abarca de 1981 a la fecha, es decir, desde la incursión de Alfredo del Mazo González hasta el mandato de Eruviel Ávila Villegas.

En un principio se le pretendió dar el mismo tratamiento a toda la bibliografía para distinguir la postura que se manifiesta en esta sobre el Grupo Atlacomulco (es decir, si es concebido como un solo grupo o como una multiplicidad); sin embargo, posterior a la revisión se encontró un tipo de textos biográficos en los que esto fue imposible, pues no abordan directamente el análisis del grupo, sino a actores y sucesos muy concretos, mismos que sirven, principalmente, para contextualizar ambientes y características de momentos y coyunturas dadas, pero que no abonan información al estudio del conjunto, sino datos colaterales para un análisis externo. Además, se distinguió que las biografías que presentan estas condiciones son de dos tipos:

- 1) El primero tiene un carácter institucional y formal; se distingue por ser material bibliográfico editado por dependencias del gobierno del Estado de México o por el Partido Revolucionario Institucional, en el cual la temática se aborda desde una perspectiva descriptiva, ensalzando y revalorando los logros de los personajes políticos y el gobierno. De esta bibliografía destacan los libros sobre los gobernadores editados por la Fundación Colosio en 1998, a cargo de Graciela Santana (*Alfredo del Mazo González; Mario Ramón Beteta Monsalve, 1927-2004; Ignacio Pichardo Pagaza, y Emilio Chuayffét Chemor*), y los de la Colección Mayor de la Biblioteca Mexiquense del Bicentenario, con motivo de las celebraciones de 2010, que revelan a aquellos que la clase política mexiquense identifica como líderes históricos (además de Isidro Fabela, de quien existe una prolífica literatura no abordada en este trabajo): sobre Alfredo del Mazo Vélez (Arreola, 2010), Carlos Hank González (Benítez Treviño, 2008; Martínez y Pichardo, 2009; Benítez, 2010) y Jorge Jiménez Cantú (Jiménez Campos, 2010).
- 2) El segundo tipo es de carácter periodístico y en este se distinguieron también dos posturas. La primera es la que se observa en aquellos textos elaborados y autorizados por los mismos actores políticos, como es el caso de *Triunfos y traiciones: crónica personal* (Pichardo Pagaza, 1994), en el que el autor narra, principalmente, los sucesos que vivió estando a cargo de la dirigencia nacional del PRI, y también lo que ocurre en *Arturo Montiel desde Atlacomulco. Testimonio del exgobernador del Estado de México* (Meraz, 2011), en el cual la periodista, y esposa actual del exgobernador, devela el autorretrato político de Montiel desde sus orígenes hasta las vicisitudes en que perdió la candidatura presidencial del PRI en 2005. La segunda postura es la que se percibe en aquellos libros que bajo el título de “biografía no autorizada” o investigación periodística sobre los “secretos” de los políticos pretenden tener un impacto en la opinión pública, como el texto de Cruz Jiménez y Cruz Montiel (2011).

Por otra parte, también podemos encontrar información descriptiva y anecdótica de otros actores políticos, como es el caso de los líderes jóvenes priistas de entre 1969 y 2002 (Gómez Collado, 2003), que sirve para identificar rasgos de sujetos específicos, mas no para una comprensión general de las implicaciones de un grupo político.

Conclusiones

Después de haber revisado la bibliografía que existe sobre el tema en el Estado de México, podemos decir que todos quienes se han dedicado al estudio de las élites y la clase política en la entidad coinciden en el valor que ha tenido la región de Atlacomulco para la consolidación política del PRI en el estado e incluso a nivel nacional, así se reconoce en los estudios científicos y las investigaciones periodísticas realizados a lo largo del tiempo.

Al indagar sobre lo escrito acerca del PRI, encontramos en general dos perspectivas respecto al Grupo Atlacomulco. En la primera se afirma la existencia de un tipo de escuela donde se instruye a los políticos para que sean gobernantes y que el grupo es el único de influencia política en el Estado de México, mismo que toma todas las decisiones en el gobierno y en el PRI mexiquenses. En la otra postura no se niega de facto la existencia de dicho grupo; sin embargo, se argumenta que la aparente unidad en el PRI y el gobierno es el resultado de la cohesión de varios conjuntos políticos al interior de la élite, entre los cuales resaltan aquellos regionales de los valles de México y de Toluca. También dentro de esta bibliografía se menciona que dicho grupo es principalmente un mito periodístico que se ha utilizado para englobar a la élite política mexiquense; de igual forma, los autores que defienden esta postura sostienen que no existe un conjunto único, debido a que la élite ha madurado gracias a la competencia multipartidaria.

Al realizar una somera revisión estadística de los documentos contemplados para la construcción de este estado del arte, es preciso acotar que de todas las fuentes consultadas se obtuvieron 60 textos relativos a los gobernantes y la clase política en el Estado de México, de los cuales ocho son histórico-contextuales, y 15, biográfico-anecdóticos; mientras que de

aquellos que analizan específicamente a la clase política mexiquense se encontraron 19 documentos en los que se defiende la postura del grupo único (Grupo Atlacomulco) y 18 en los que se expone la de varios grupos (élite compleja) (véase cuadro 8).

Cuadro 8. Estadístico de la bibliografía encontrada por tipo de postura de análisis

Postura	Carácter de la publicación				Total
	Científico	%	Periodístico	%	
Grupo único (Grupo Atlacomulco)	7	39 %	12	61 %	19
Varios grupos (élite compleja)	17	94 %	1	6 %	18
Biográfico/anecdótico (institucional)	12	77 %	3	23 %	15

Fuente: elaboración propia.

Se puede observar que el paradigma dominante en los estudios científicos sobre la clase política mexiquense se decanta por la postura de una élite compleja integrada por varios grupos de poder, ya que en 17 (70 %) de los 24 textos de carácter científico consultados se apoya esta perspectiva, mientras que en 30 % se defiende la existencia de una élite dominada únicamente por el Grupo Atlacomulco. Por otra parte, se pudo constatar que el sector periodístico se inclina más por la postura de un grupo preponderante del que dependen todas las decisiones políticas en la entidad y algunos medios extienden esa influencia a nivel nacional, basados, principalmente, en el ascenso de Enrique Peña Nieto, exgobernador mexiquense, a la Presidencia de México. Las biografías sobre los actores políticos contribuyen a la contextualización del fenómeno a lo largo del tiempo; sin embargo, en

estas no se presenta una postura concreta respecto de la clase política en la entidad, ya que su carácter es primordialmente institucional y exponen los logros del gobierno, no un análisis de su funcionamiento.

Es posible afirmar que actualmente la bibliografía en torno a la élite priista mexiquense va en aumento y que las posturas de análisis están en constante debate. La llegada de actores políticos mexiquenses al gobierno federal en 2012 abrió un amplio nicho de investigación sobre la clase política de la entidad y su interacción con la nacional; con ello, la investigación acerca de la articulación de las élites encabezadas por actores mexiquenses despliega oportunidades para estudios futuros, por lo que este trabajo pretende ser un punto de partida para nuevos análisis sobre el tema.



Fuentes de consulta

- Arellano Castro, Ricardo (2003). *El sistema político del Estado de México: surgimiento, consolidación y cambio*. Toluca, Estado de México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Arenas, Ernesto (1999). *La transición política desde el Estado de México, 1990-2000*. Toluca, Estado de México: El Colegio Mexiquense.
- Arreola Ayala, Álvaro (1985). “Atlacomulco: la antesala del poder”. En *Municipios en conflicto*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/G. V. Editores.
- Arreola Ayala, Álvaro (1995). *La sucesión en la gubernatura del Estado de México (1917-1993)*. Toluca, Estado de México: El Colegio Mexiquense.
- Arreola Ayala, Álvaro (2010). *Alfredo del Mazo Vélez: el político de la transformación* (Biblioteca Mexiquense del Bicentenario, Colección Mayor). Toluca, Estado de México: Secretaría Técnica del Gabinete/Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal.
- Arzuaga Magnoni, Javier; Espinosa Santiago, Orlando; y Niño Martínez, José Javier (2007, septiembre-diciembre). “Élites, alternancia y partidos políticos en el Estado de México: entre la pluralidad, la búsqueda del voto y el debilitamiento institucional”. *Economía, Sociedad y Territorio*, 129-156.
- Augusto, Leo (2008). “Alfredo del Mazo, pieza clave de Enrique Peña Nieto”. La Columna. Blog de Análisis Político. Recuperado de <http://lacolumna.wordpress.com/2008/05/26/alfredo-del-mazo-pieza-clave-de-enrique-pena-nieto/>
- Balderas, Óscar (2012). “Otro mexiquense al poder: César Camacho es dirigente del PRI”. ADN Político. Recuperado de <http://www.adnpolitico.com/2012/2012/12/11/cesar-camacho-otro-mexiquense-a-la-presidencia-del-pri>
- Benítez Treviño, Humberto (2008). *Carlos Hank González. Prototipo del culto a la amistad* (Biblioteca Mexiquense del Bicentenario, Colección Mayor). Toluca, Estado de México: Secretaría General de Gobierno/ Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal.

- Benítez, Fernando (2010). *Carlos Hank González: trascendencia y visión de una política contemporánea* (Biblioteca Mexiquense del Bicentenario, Colección Mayor). Toluca, Estado de México: Secretaría General de Gobierno/Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal.
- Biblioteca Daniel Cosío Villegas (s. f.). “Información general”. Recuperado de <http://biblioteca.colmex.mx/index.php/informacion-general>
- Camp, Roderic Ai (2010). *Metamorfosis del liderazgo en el México democrático*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Chávez, Paulina y Lozano, Nacho (2012). “La profecía del Grupo Atlacomulco”. *Quién*. Recuperado de <http://www.quien.com/espectaculos/2012/05/07/la-profecia-de-atlacomulco-enrique-pena-nieto>
- Chopin, Ángel (2000). *25 gobernadores mexiquenses nacidos en el Estado de México*. Toluca, Estado de México: Instituto de Estudios Legislativos.
- Consultores en Investigación y Análisis de Medios (2011). “Eruviel: No existe el Grupo Atlacomulco”. Recuperado de <https://ciam.wordpress.com/2011/03/29/29mar11-eruviel-no-existe-el-grupo-atlacomulco/>
- Corona Armenta, Gabriel (2012, enero-febrero). “Las elecciones locales en el Estado de México: la plataforma política de Enrique Peña Nieto a nivel nacional (2009-2011)”. *El Cotidiano*, 171, 29-39.
- Cruz Jiménez, Francisco y Cruz Montiel, Jorge Toribio (2011). *Negocios de familia. Biografía no autorizada de Enrique Peña Nieto y el Grupo Atlacomulco*. México: Editorial Booket.
- Cruz Montiel, Jorge Toribio (2000). *El grupo Atlacomulco: secretos*. México: Ágora.
- Cruz Montiel, Jorge Toribio (2006). *El grupo Atlacomulco: revelaciones, 1915-2006*. México: Ágora.
- Elizondo, Alfredo (2012, 20 de septiembre). “Grupo Atlacomulco: nacimiento y desarrollo de la mafia política que domina al Estado de México”. *La Izquierda Socialista*. Recuperado de www.laizquierdasocialista.org/node/2660
- García, Rosario (2011). “El PRI rompe la línea de sucesión del llamado Grupo Atlacomulco en Edomex”. CNN México. Recuperado de <http://mexico.cnn.com/nacional/2011/04/01/el-pri-rompe-la-linea-de-sucesion-del-llamado-grupo-atlacomulco-en-edomex>

- Gómez Collado, Roberto (Coord.) (2003). *La participación juvenil en el Partido Revolucionario Institucional: Estado de México, 1969-2002*. Toluca, Estado de México: Instituto Electoral del Estado de México.
- González Serna, Sergio Armando (2008). *Monografía política del Estado de México (1981-2008)*. México: El Colegio de México.
- Granados Chapa, Miguel Ángel (2004, 11 de octubre). "Beteta y el presidencialismo". *El Siglo de Torreón*. Recuperado de <http://www.elsiglodedurango.com.mx/noticia/53069.beteta-y-el-presidencialismo.html>
- Hernández Norzagaray, Ernesto (2005, mayo-junio). "Élites y partidos políticos de Sinaloa: organización y funcionamiento interno". *El Cotidiano*, 52-62.
- Hernández Rodríguez, Rogelio (1996). "Los grupos políticos en México: el caso del Estado de México". Tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Hernández Rodríguez, Rogelio (1997). "Los grupos políticos en México. Una revisión teórica". *Estudios Sociológicos*, 45 (15), 733.
- Hernández Rodríguez, Rogelio (2010). *Amistades, compromisos y lealtades: líderes y grupos políticos en el Estado de México*. México: El Colegio de México.
- Herrera, Joaquín (1997). *Las élites del poder en México. El caso Hank*. México: Herrera.
- Ibarra García, María Verónica (2004). "Los espacios de poder del Grupo Atlacomulco". Tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Iracheta, Alfonso (2000). *Gobierno y administración pública en el Estado de México: una mirada a 175 años de historia*. Toluca, Estado de México: El Colegio Mexiquense.
- Jiménez Campos, Jorge (2010). *Jorge Jiménez Cantú, patria, honor y fuerza* (Biblioteca Mexiquense del Bicentenario, Colección Mayor). Toluca, Estado de México: Secretaría de Educación/Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal.
- Lindau, Juan (1992). *Los tecnócratas y la élite gobernante mexicana*. México: Joaquín Mortiz.
- Lozada, Javier (1993). *Seis en punto*. México: Sin Sena.

- Maldonado Aranda, Salvador (2000). “Rediscutiendo el centralismo político: élites políticas, el gomismo y el PST en el Estado de México”. *Relaciones*.
- Maldonado Aranda, Salvador (2002). *Grupos políticos y cacicazgos sindicales en el Estado de México*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Maldonado Aranda, Salvador (2003). “Poder regional en el Estado de México: entre grandes hombres y pequeños caciques”. *Relaciones*.
- Martínez y Pichardo, José (2009). *Carlos Hank González. Fuerza expresiva y vigencia de un gobierno innovador* (Biblioteca Mexiquense del Bicentenario, Colección Mayor). Toluca, Estado de México: Secretaría de Educación/Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal.
- Marichal, Carlos; Miño Grijalva, Manuel; y Riguzzi, Paolo (1994). *Memorias de los gobernadores del Estado de México*. México: El Colegio Mexiquense/Gobierno del Estado de México.
- Meraz, Norma (2011). *Arturo Montiel desde Atlacomulco. Testimonio del exgobernador del Estado de México*. México: Editorial Planeta.
- Monroy Gaytán, José Francisco (2008, diciembre). “Los espacios del poder local en los procesos de localización industrial y desarrollo socioeconómico: el caso de Atlacomulco, Estado de México, 1980-2002”. *Investigaciones Geográficas*, 67, 130-147.
- Morales Gómez, Claudia Abigail (2006a). “Las élites gobernantes priistas del Estado de México: su conformación y redes, 1942-2005”. Tesis de Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Morales Gómez, Claudia Abigail (2006b, enero-abril). “Las élites priistas del Estado de México: su conformación y redes, 1942-2005”. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 13, 189-229.
- Morales Sales, Édgar Samuel (1989). *Estado de México*. México: UNAM-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades.
- Ortiz, Irma (2011). “Sucesión en Edomés: teoría de juegos”. *Revista Siempre!* Recuperado de <http://www.siempre.com.mx/2011/04/cecilia-cadenainvestigadora-de-el-colegio-mexiquense/>

- Pacheco Bailón, Fernando (2004, junio). “Las élites políticas yucatecas (elecciones 2001)”. *Reflexión Política*, 58-69.
- Padilla Macayo, David (2007). “Procesos electorales en el Estado de México, 1981-2006”. *Espacios Públicos*, 20, 58-89.
- Pareto, Vilfredo (1980). *Forma y equilibrio sociales (extracto del Tratado de Sociología General)*. Madrid: Alianza Editorial.
- Pichardo Pagaza, Ignacio (1994). *Triunfos y traiciones: crónica personal*. México: Océano.
- Rodríguez García, Arturo (2012). “Los pecados de Chuayffet”. *Proceso*. Recuperado de <http://www.proceso.com.mx/?p=328144>
- Salazar, Julián (Coord.) (1993). *Estructura y dinámica del poder en el Estado de México*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Sánchez Ramos, Miguel Ángel y Silva Rivera, María del Pilar (2011, septiembre-diciembre). “Partidos políticos: vida interna y desarrollo electoral en el Estado de México (1993-2006)”. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 101-127.
- Sánchez Ramos, Miguel Ángel (2012, enero-febrero). “El proceso electoral mexiquense 2011”. *El Cotidiano*, 5-16.
- Santana, Graciela (1998a). *Alfredo del Mazo González*. México: Fundación Colosio Estado de México.
- Santana, Graciela (1998b). *Emilio Chuayffet Chemor*. México: Fundación Colosio Estado de México.
- Santana, Graciela (1998c). *Ignacio Pichardo Pagaza*. México: Fundación Colosio Estado de México.
- Santana, Graciela (1998d). *Mario Ramón Beteta Monsalve, 1927-2004*. México: Fundación Colosio Estado de México.
- Santiago, Juan Lázaro (2013). “Del ‘baño de pueblo’ de Pichardo y Salinas al de Eruviel”. *Reporteros en Movimiento*. Recuperado de <https://reporterosenmovimiento.wordpress.com/2013/02/06/opinion-del-bano-de-pueblo-de-pichardo-y-salinas-al-de-eruviel/>
- Santillán Buena, José Ramón (2007, diciembre). “Teatralización política y periodística. Análisis periodístico de la elección interna del PRI para elegir su candidato a la gubernatura mexiquense”. *Andamios. Revista de Investigación Social*, 227-247.

- Uribe Acevedo, José Gabriel (2001). *Las élites políticas en el Estado de México*. Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- Uribe, Mónica (2013, marzo-abril). “Enrique Peña Nieto: la sexta es la vencida”. *El Cotidiano*, 61-70.
- Villamil, Jenaro (2012). “Peña Nieto: el político”. *Proceso*. Recuperado de <http://www.proceso.com.mx/?p=302702>
- Villarreal, Juan Carlos (2013a). *La formación y características de la élite priista contemporánea: el caso del Estado de México (1996-2012)* (serie Breviarios de Cultura Política Democrática, núm. 19). Toluca, Estado de México: Instituto Electoral del Estado de México.
- Villarreal, Juan Carlos (2013b, julio-diciembre). “Cambios en la élite política del Estado de México, la adaptación ante la competencia electoral”. *Apuntes Electorales*, 49, 45-78.
<http://www.cmq.edu.mx/index.php/biblioteca/bibcatlinea>
<http://www.redalyc.org>
http://sistemabibliotecario.uaemex.mx/janium-bin/busqueda_rapida.pl?Id=20131220153338